



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cénta.
De años anteriores, ... 50
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV.

Madrid. — Lunes 9 de Julio de 1888.

NÚM. 726.

Cuadro estadístico de la 14.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 8 de Julio de 1888.

PRESIDENCIA DE D. ENRIQUE B. CHAVARRI.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	CABALLOS MUERTOS.				BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PARES DE MULETA.										Tiempo empleado en la muerte de los toros.		
			Puyaxos.	Marronazos.	Caldas.	Salidas falsas.		FRIOS.		SUAGU.		Naturales.		Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Desarmes.	Descabellos.	Intentos.		Avisos.	
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.															
1. ^o <i>Regalón.</i>	D. Manuel Bañuelos. Azul.	J. de los Gallos. Calderón (A.).	5 4	» »	» 1	» »	Torerito. Juan.	2 1	» »	» »	» 2	<i>Lagartijo.</i>	»	5	9	1	»	»	»	1	»	»	1	1	»	4
2. ^o <i>Ratón.</i>	Idem.	Calderón (A.). J. de los Gallos.	1 5	» »	1 »	1 »	Hipólito. Zayas.	1 1	1 »	» »	1 1	<i>Currito.</i>	4	12	11	»	»	»	1	»	4	1	»	»	»	8
3. ^o <i>Bonito.</i>	Idem.	Calderón (A.). J. de los Gallos.	3 4	» »	» »	» »	Guerra (A.). Moños.	2 1	» 1	» »	1 »	<i>Hermosilla.</i>	5	6	8	3	»	1	»	1	1	»	»	1	»	8
4. ^o <i>Zorrito.</i>	Idem.	Calderón (A.). J. de los Gallos. Canales. Fuentes (J.).	2 3 2 1	» » » »	1 1 2 1	» » 1 »	Juan. Torerito.	1 2	1 »	» »	» »	<i>Lagartijo.</i>	»	5	3	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	3
5. ^o <i>Perindolo.</i>	Idem.	Calderón (A.). J. de los Gallos.	3 5	» »	» 1	» »	Jiménez. Zayas.	» 2	2 »	» »	2 »	<i>Currito.</i>	1	14	17	»	»	»	»	1	2	1	»	»	»	8
6. ^o <i>Carretero.</i>	Idem.	(Al corral.)	»	»	»	»	Moños.	1	1	»	»	<i>Hermosilla.</i>	5	4	8	1	»	»	»	1	2	»	»	»	»	4
7. ^o <i>Sevillano.</i>	Idem.	Calderón (A.). J. de los Gallos.	2 7	» »	» »	» »	Guerra (A.).	1 1	» »	» »	» »															
TOTALES...			47	»	8	6		15	6	»	7		15	46	56	5	»	1	1	5	9	2	1	2	»	35

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

14.ª corrida de abono verificada ayer
8 de Julio de 1888.

El día 8 de Abril último se inauguró la primera legislatura taurina del corriente año con seis toros de D. Manuel Bañuelos y Salcedo, y se cerró ayer 8 de Julio, con seis bichos de la misma casa.

Reconocidos estos, que se llamaban *Regalón*, *Ratón*, *Bonito*, *Zorrilo*, *Perindolo* y *Carretero*, con más el de reserva apodado *Sevillano*, se procedió á la una á su enchiqueramiento.

Y por cierto que costó no poco trabajo llevarlo á efecto, porque se resistían á abandonar los corrales grandes. ¡Presentían quizás el fin que les esperaba!

A las cinco, hora fijada con antelación, el teniente de alcalde D. Enrique Benito Chávarri, por quinta vez en en lo que va de temporada, ocupa el sillón presidencial.

Con la finura y el aquél que le caracteriza, saluda á la concurrencia, é incontinenti agita la blanca enseña.

Y sobre hermosos corceles,
sin andarse con perfiles,
despejan los alguaciles
el redondel de peceles.
Luego, á las mil maravillas,
hacen la presentación
del taurino batallón,
es decir, de las cuadrillas,

que capitanean Rafael Molina (Lagartijo), Francisco Arjona Reyes (Currito) y Manuel Hermosilla. Ginetes y peones se previenen á la pelea, en tanto que uno de los mencionados corchetes entrega al célebre Carlos Albarrán la llave de la dispensa.

Y éste, con mucho salero,
se dirige á la alacena,
y en cuanto el edil lo ordena
da suelta al toro primero.

Que se presentó con piés.

Atendía por *Regalón*, tenía el núm. 12, y era colorado, ojo de perdiz, listón y abierto de defensas.

Agitaron los muchachos la percalina unas cuantas veces, y la gente montada entró en pelea.

Juan el de los Gallos conferenció con el colmenareño en cuatro momentos diferentes, llevándose á cambio un vuelco, sin más consecuencias.

Calderón, por su parte, saluda al bicho en cinco ocasiones, sin experimentar percance alguno.

Sacude el concejal el pafuelo, suenan los clarines, y Torerito y Juan Molina, luciendo uniformes verde con plata, se disponen á adornar el morrillo de *Regalón*, que estaba en buenas condiciones.

El Torerito entra por delante, y deja un par abierto, de frente.

Juan sale como para Córdoba dos veces y en el tercer viaje prende un par pasado de sobaquillo.

El primero repite con un par, cuarteando, bueno.

Rafael Molina, con traje color verde botella con caireles de oro y cabos rojos, hace uso de la palabra para decir no sabemos qué al presidente, y en cuanto termina se dirige hacia su adversario, que se hallaba noble y acudía bien.

Le tantea con un pase por alto, al que siguen dos de la misma clase, uno cambiado y cuatro con la derecha, todos desde cerca, pero sin parar lo suficiente, para entrar bien á matar y dejar al volapié una estocada hasta la mano, un tanto ida.

Da luego cinco pases por alto, uno con la derecha, é intenta el descabello.

Un pase por alto, y descabella.
(Palmas de la concurrencia.)

Queriendo comerse al mundo,
en cuanto se abrió el portón,
salió á la arena *Ratón*,
colmenareño segundo.

Tenía el núm. 19, lucía capa tostada con listas, y era alto y abierto de pitones.

¡Valiente manera la que tuvo de acometer á Calderón! Parecía quererle comer caballo y picador á

un tiempo; con tal coraje llegó á ellos al sentirse herido y recargar de nuevo.

El caballo quedó materialmente deshecho, llevándose *Ratón* en uno de los pitones, como trofeo de la victoria alcanzada, algo del fondo del futuro baul.

El Curro estuvo al quite.

Juan el de los Gallos, castigando mal y en todas las partes del bicho menos donde debía, puso cinco puyazos sin otras consecuencias.

A los quites, los matadores. Currito, en uno perdió la percalina.

El bicho, que empezó con mucho coraje la quimera y la terminó huído y volviendo la cara, intentó saltar durante el primer tercio por el 10 y la puerta fingida del 8 y 9.

Hipólito y Zayas fueron los muchachos que estaban encargados de banderillar al cornúpeto.

Hipólito cuarteó en dos tiempos par y medio. El par resultó desigual.

Como preámbulo del medio par, el chico salió una vez en falso.

Zayas necesitó pasarse por delante de la fisonomía de su adversario para adornarle con un par cuarteando, aceptable.

Ratón intentó salvar la valla inútilmente por el 10, el 6, el 5 y el 4, y lo consiguió por la puerta del 2 y 3.

Don Francisco Arjona Reyes,
conocido por el Curro,
de verde y oro vestido
una vez dicho el discurso
que previene la ordenanza
y que ha sancionado el uso,
hacia *Ratón* se encamina
con muchísimo disgusto,
y una dosis de jindama
que de pintarla renuncio.

Y desde lejos, y encorvándose de lo lindo dió á *Ratón* cuatro pases naturales, cinco con la derecha, para entrar desde lejos á volapié, con un pinchazo, dando tablas, y á favor de querencias.

Cuatro pases con la derecha, precedieron á un pinchazo sin soltar, dando tablas.

Después de otros tres pases con la mano derecha, largó otro pinchazo en la misma forma, frente á la puerta fingida del 8 y 9, perdiendo á la vez la muleta.

Larga tres pases altos, y se pasa sin herir.

Algunos mozos *cruos*,
que llevan campanillas,
para obsequiar al Curro,
con fuerza las agitan,
en tanto que otros muchos
propíanle una silba,
que al parecer escucha
con calma relativa.

Y en lugar de enmendarse, después de un pase alto, entra desde muy lejos al volapié, y da un pinchazo atravesado, echándose fuera.

Larga el matador un pase alto, otro con la derecha, y *Ratón* se acuesta cansado al lado de su víctima, que yacía cerca de las tablas del 7, de cuya postura le hace cambiar el puntillero.

Vuelve el cornúpeto á tumbarse de nuevo.

Esta vez el puntillero estuvo más afortunado, y acertó á despenarle.

El tercer lugar lo ocupó un bicho albardado, abierto y alto de cuerna, numerado con el 13, y conocido en la casa solariega por *Bonito*.

Se presentó abanto, y para fijarle Hermosilla le saludó con cinco verónicas movidas, y Rafael con una monada con capote al brazo.

Los peones se divirtieron un rato, y entró en pelea la gente montada.

Juan, el de los Gallos, pone cuatro varas, quebrando la garrocha en la última, y dejando una buena parte de ella traspasando la piel de *Bonito*.

Calderón metió tres garrochazos.

Los ginetes no experimentaron descenso alguno ni perdieron los potros que montaban.

A los quites los espadas, y en uno el Torerito tocando la fisonomía del bicho.

Bonito, que comenzó la quimera con voluntad,

acabó volviendo la cara, y pasó al segundo tercio desarmando.

Antonio Guerra y Francisco Baden (Moños) se encargaron del bicho y le adornan el primero con un par delantero, cuarteando, después de una salida y otro en la misma forma que si no resultó bueno, al menos era mejor que el otro.

Baden cuarteó por su parte un par delantero y medio muy bajo.

Y á una oportuna señal
del concejal presidente,
el clarín suena, y al punto
don Manuel con traje verde
y caireles de oro fino,
pronuncia el brindis corriente.

Va luego en busca de *Bonito*, que se transforma al primer pase, y parando pero sin rematar la mayoría, da cuatro naturales, cinco con la derecha, cayendo en uno el toro; seis naturales, llevando una colada, tres cambiados, perdiendo en el segundo la muleta, y uno de pecho, preámbulo de un pinchazo sin soltar, tomando hueso.

El diestro entró á matar sin estar en suerte su enemigo.

Un pase natural precede á una corta tendida y un poco trasera, entrando bien.

Da un pase con la derecha, dos altos, y apoyándose en el pitón derecho con la mano izquierda, saca el estoque para intentar el descabello.

El toro dobla, y el puntillero acierta al segundo golpe.

—
Arrastrado el cadaver de *Bonito*,
sin divisa preséntase *Zorrilo*,

cuarto astado bruto de los enchiquerados.

Era retinto oscuro, listón, delantero, un poco apretado y bizco del izquierdo.

¡Valiente lío se armó entre los picadores en cuanto notaron que *Zorrilo* tenía poder!

Unos se apeaban de los caballos, otros corrían de un lado para otro, y no faltó quien abandonase el redondel montado y todo, dejando en la plaza sólo á otro compañero.

Rafael iba de un lado para otro, á fin de que los ginetes cumplieran con su obligación, y hasta tuvo que ir á buscar á los picadores que remoloneaban salir.

En una palabra, el primer tercio de lidia de *Zorrilo* fué un completo herradero.

En medio de él, Calderón puso tres varas, la última de ballestilla, ganándose un porrazo.

Juan el de los Gallos en tres puyazos llevó un vuelco y perdió dos jacos.

Canales tentó á *Zorrilo* en dos ocasiones, á cuenta de dos caídas y pence difunto. La segunda caída fué sobre el testuz del colmenareño, de donde se desprendió á tierra agarrándose al cuerno izquierdo del bicho, no sin llevar algunas sacudidas, sacando roto el calzón y los forros de la chaquetilla.

Fuentes (Juan), en la vez que se las entendió con *Zorrilo* puso su persona sobre el firmamento. El caballo lanzó á los vuelos el último relincho.

Hermosilla, que pudo llevar un disgusto á la salida del toro de la primera vara, por meter el capote en un terreno en que no tenía salida, al hacer el otro quite cayó sin que *Zorrilo* lo viese.

Juan y Manene se encargan del segundo tercio de lidia, encontrando á su enemigo huído.

Juan deja un par de sobaquillo, bueno y de castigo, y repite con medio sesgando.

El Torerito escucha palmas por los dos buenos pares que metió al sesgo, sin que nadie le preparase á la rés.

El bicho, después del último par, intentó colarse al callejón por frente al 7.

Lagartijo es el encargado de dar cuenta de la vida del de Bañuelos, que pasó á su jurisdicción huído.

Y le pasó de muleta, recogándole tres veces por alto y cinco con la mano derecha, para en cuanto se le cuadró entrar más derecho que de costumbre y aprovechar con una estocada, hasta la mano, un tanto baja.

El matador se arrancó á matar dando el paso atrás, después de haber tirado la montera.

El toro no necesitó más, dobló, y el puntillero acertó al segundo toque.

Palmas en abundancia, sombreros y tabacos. Desde el jueves último esta clase de obsequios ha vuelto á estar en moda, porque en las corridas anteriores se batían palmas, pero los cigarros se los reservaban los espectadores.

El quinto cornúpeto de la tarde de ayer fué *Perindolo*, colorado, ojinegro, listón, bragado, con el pelo de la fisonomía rizado, y bien puesto.

Se presentó con piés. Con bravura y ceruñéndose en la suerte aguantó cinco caricias de Juan el de los Gallos, al que propinó un batacazo.

Calderón comenzó poniendo una vara baja, á la que siguieron otras dos, perdiendo en la última la mariposa.

Rafael, que durante todo el tercio estuvo oyendo palmas, hizo un quite á Calderón con una larga superiormente rematada.

José Jiménez entra al cuarteo, mete los brazos, y se queda con los palos por no encontrar toro donde clavarlos. Volvió á entrar y dejó medio par.

Zayas colgó un par bueno, al cuarteo. Jiménez, después de una salida falsa, recibe una lección de Rafael para entrar al relance, indicándole el sitio desde donde había de colocarse y partir cuando él le corriera el toro, pero que le aprovecha poco, porque Rafael le lleva al bicho y él arranca mal, colocando sólo medio par.

Zayas repite con un par al relance también delantero.

Curro, encargado de refrendar el pasaporte de *Perindolo*, emplea de primera intención, y con muchas precauciones, un pase natural, nueve con la derecha y siete altos, para dejar un pinchazo, saliendo arrollado y tropicado, perdiendo la muleta y llevándose un palo en el brazo derecho.

La segunda faena consistió en dos pases con la derecha, cinco altos y un pinchazo alto, arrancando lejos, cuarteando y volviendo la cara. (Pitos.)

Dos pases con la derecha y cuatro altos, precedieron á una estocada corta y buena, que le valió palmas.

Da un pase alto, otro con la derecha, y el *Perindolo* se acuesta.

El puntillero, al primer golpe.

Currito deja los trastos, y se retira á la enfermería.

Verificados los arrastres, se da libertad al sexto cornúpeto de los enchiquerados.

Tenía el núm. 23, se llamaba *Carretero*, y era retinto oscuro, listón, bragado, delantero y escurrido de carnes.

En cuanto dió dos carreras por el redondel, el público notó que cojeaba de la pata derecha, y pidió que fuese devuelto al hogar paterno.

El presidente tuvo en cuenta la petición y así lo dispuso.

Según nuestras noticias, la lesión tenía por origen una pedrada que al correrlo de uno á otro corral antes de entrar en los chiqueros le propinó un vaquero, dándole en el corbejón cerca de la pezuña.

Salió á cerrar la última sesión de abono de la primera temporada, y en sustitución de *Carretero*, un toro pequeño, llamado *Sevillano*, que tenía el núm. 16, y era retinto, listón, corto y delantero de herramientas.

Al verle el público protestó, y no faltaron zulús que arrojasen al redondel botellas y hasta un pañecillo.

Sevillano aguantó con voluntad y bravura, pero sin poder, siete varas de Juan de los Gallos y dos de Calderón, sin detrimento para sus personas ni los jacos.

El Moños empezó el segundo tercio con un par bueno, y lo cerró con medio, entrando las dos veces al cuarteo.

Guerra llenó su cometido, dejando en la propia forma un par bien señalado, del que cayó enseguida uno de los palos.

Parte de la concurrencia pide que se encargue

de dar muerte á *Sevillano* el Torerito, pero *Hermosilla* se hizo el sordo, y se dispuso á darnos en esta temporada el abur, yendo á entenderse con el cornúpeto en miniatura, puesto que venía á tener la misma alzada que alguno de los que mataron el

lunes de la pasada semana Faico y Minuto, por más que de años tuviera los reglamentarios, según afirman personas que se dan aire de entendidas.

Sea de ello lo que quiera, allá va lo que hizo *Hermosilla* con el *Sevillano*.

Le dió un pase alto, uno con la derecha, y otro natural, como preámbulo de un pinchazo, citando á recibir, despidiendo la res el estoque, que al caer dió en los hombros del matador.

A esto siguieron un pase natural, otro con la derecha, dos altos, uno cambiado y un pinchazo caído.

Dos altos, uno natural y dos con la derecha dió después el matador para soltar una corta, baja y atravesada por echarse fuera. (Pitos.)

Después de tres pases altos, dobla *Sevillano*; los sinvergüenzas inundan el redondel. El puntillero acierta á la segunda.

Y colorín colorado... Y bastante hemos hablado.

APRECIACION.

El ganado lidiado ayer, á pesar de pertenecer á la vacada de D. Manuel Bañuelos, que goza de justa fama entre los ganaderos de Colmenar Viejo, no hizo nada que justificara su procedencia.

En general, fueron los toros voluntarios, pero sin poder, y efecto de la mala faena que con ellos hicieron los picadores, pasaron huidos á banderillas y muerte.

El más noble fué el primero; el más grande el cuarto, y los más bravos el quinto y séptimo.

El toro sexto, retirado al corral por presentarse resentido de la pata derecha, debió sufrir esa lesión al hacer el apartado, alcanzándole una piedra que le arrojó un vaquero.

Lagartijo conservaba ayer todavía el deseo de trabajar que tanto demostró el jueves último.

En el primer toro pasó desde cerca, pero con alguna prevención, y por tanto sin parar, resultando su trabajo poco lucido.

Al herir, entró á conciencia de que el toro no se movería, como sucedió, y dejó una estocada alta é ida, entrando y saliendo bien al volapié.

En el cuarto, hizo igual trabajo con la muleta que en el primero, más breve aún para aprovechar, y aunque dió el paso atrás, no cuarteó, cogiendo una estocada hasta el pomo, en los blandos, bastante descolgada.

En quites y brega, bien. Dirigiendo, llamó al orden diversas veces á los picadores, pero no logró hacerse obedecer.

Currito anduvo bastante desacertado en el segundo.

Con la muleta se acercó poco al animal, y siempre con precauciones y encorvado.

Hiriendo arrancó desde lejos y cuarteando extraordinariamente, por lo cual no logró dar una sola estocada, sino que el toro se echó con cuatro pinchazos.

Como el toro no tenía ninguna condición que hiciera difícil el trabajo del espada, fué muy digno de censurar que al igualarse el toro frente al tendido 7, y entrar el matador con la ventajilla de la querencia hacia un caballo muerto, no se metiese con decisión al volapié, sino que por arrancar lejos, y cuartear tanto, solo logró pinchar.

En el quinto no enmendó mucho su trabajo. Pasó de muleta con tanta ó más prevención que en el segundo toro, y en los dos primeros pinchazos entró muy mal en la suerte, sufriendo en el primero un palo en el brazo derecho, al ser alcanzado por el animal.

En la última estocada se atrevió á meterse con verdad, y alcanzó una buena media estocada, que le valió palmas.

Bregando hizo lo menos posible. *Hermosilla* nos hizo concebir algunas buenas esperanzas en el tercer toro, al que pasó desde cerca, aunque sin rematar los pases, por cuya causa sufrió algunas coladas.

Cuando el toro no estaba aún en suerte, ni el

matador verdaderamente colocado, soltó un pinchazo sin soltar el arma.

Después metió una estocada larga, tendida y trasera, entrando con más arte, pero volviendo la cara á la salida.

En el séptimo, que no tenía respeto alguno, y que se dejaba torear perfectamente, el diestro estuvo muy desacertado.

Con la muleta dió algun buen pase, pero con el estoque pinchó tres veces, y todas ellas mal.

Toreando con el capote, muy movido; debe agradecerse su buen deseo.

En quites, trabajador. De los piqueros, todos peores. En banderillas, Torerito, y en un par Zayas. Los servicios, buenos. La presidencia, acertada. La entrada, regular.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

S.^a corrida de la temporada, verificada el 10 de Junio de 1888.

Con el mayor silencio acogió el escaso público que ocupaba la plaza la presentación de las cuadrillas, poco después de aparecer en el palco presidencial el concejal Sr. Payerolls.

Los toros dispuestos para ser lidiados procedían de la ganadería de Núñez de Prado, que debían ser estoqueados por Gallito y Mazzantini.

Jabonero se llamaba el primer toro. Era negro, chorreado, y abierto de cuernos. Con voluntad tomó ocho puyazos, matando tres caballos y ocasionando dos caídas. Una de éstas correspondió á Teodoro Amaré. El Padre Eterno le hizo un buen quite.

Los chicos del Gallo colgaron par y medio al cuarteo, y uno á la media vuelta, mostrándose *Jabonero* algo receloso en este tercio.

Fernando, que vestía rosa pálido y oro, empleó una faena larga y pesada, consistente en veinte pases de varias clases, dos pinchazos buenos á volapié, una corta y buena en igual forma, un volapié atravesado, dos intentos de descabello y una estocada, saliendo la punta de la espada por bajo el codillo izquierdo. Terminó el matador tan deslucida faena descabellando. (Palmas y pitos.)

El segundo bicho se llamaba *Jarranquero*. Con poca bravura tomó cinco varas á cambio de dos caídas y dos caballos muertos. Bartolesi, que no estaba en el programa, dió una caída que le hizo visitar la enfermería. Esto tampoco estaba en el programa.

Cambiada la suerte, Galea colgó dos pares al cuarteo, y Luis Recatero uno en igual forma, pasando una vez cada uno.

Mazzantini, que vestía verde y oro, empleó un largo trasteo, una estocada sin soltar, y una superior, á volapié, que hizo polvo á *Jarranquero*. (Grandes aplausos y cesión del toro.)

Colorado claro, salinero, era el tercero, llamado *Esparraguero*. Salió contrario, pero pronto se avistó con los jinetes, de los que aceptó ocho puyazos por dos caídas, haciendo soberbios quites los matadores. Gallo y Mazzantini ejecutaron la suerte al alimón y terminaron hincándose de rodillas ante *Esparraguero*.

El público, entusiasmado. Al toque de palos tomaron éstos los matadores, y por lo tanto rompió la música. Cogió Fernando la silla y sentado en ella citó á *Esparraguero*. Partió éste, y el Gallo, dando un soberbio quiebro, puso un par que, aun cuando resultó un poquito desigualado, valió al diestro grandes aplausos.

Mazzantini se pasó dos veces, y después puso un par de las cortas al cuarteo. Repitió Fernando con un par de las ordinarias cuarteando, y cerró el tercio Luis con medio de igual clase en la propia forma.

Cogió el Gallo los trastos de matar, y después de varios pases y dos pinchazos, dió un soberbio volapié en lo alto y hasta la mano, que tumbó á *Esparraguero*. (Grandes aplausos y la oreja.)

Llamábase el cuarto toro *Chafarote*, era cárdeno y de mucha romana.

Aguantó diez puyazos. Badila abrió en el pellejo del bicho un ojal de primer orden.

Galea y Regaterín colgaron tres pares buenos al cuarteo, y uno al relance.

Mazzantini, después de diez pases, largó un volapie en su sitio, pero algo tendido. (Muchas palmas.)

Negro, meano, bien puesto, era el quinto toro, llamado *Chinelo*. Mostróse tardo, y á duras penas pudo hacerse que tomara cinco varas á cambio de dos caídas y dos caballos muertos.

Adornado con dos pares y medio, pasó á manos de Fernando, que se deshizo de él de un pinchazo tomando el olivo, una corta buena á volapié, otra ídem, ídem, un pinchazo á volapié, un volapié atravesado, otro ídem, bueno y un descabello á la primera. El trasteo consistió en veintidos pases de varias clases.

Cerró plaza *Cabañil*, negro y bien puesto. Gallito dió el cambio de rodillas, oyendo una ovación merecida y música. Tomó el bicho cinco puyazos á cambio de cinco caballos.

Victoriano puso dos pares superiores, y su hermano Luis uno y medio buenos.

Mazzantini empleó un breve trasteo: un volapié hondo, algo descolgado, y un descabeilo.

RÉSUMEN.

- La corrida, buena.
- Los toros de Nuñez de Prado, buenos.
- Gallito, bien en quites, brega y pasando. Al herir poco afortunado. En el quiebro en la silla y en el cambio de rodillas, superior.
- Mazzantini, bueno hiriendo y en los quites. Pasando, regularcito.
- De los picadores, Crespo y Amaré.
- De los banderilleros, los Regaterines.
- Los servicios, buenos.
- La presidencia, acertada. Verdad que después de la del 10 de Mayo todas nos parecían acertadas.

El Corresponsal.



Nuestro corresponsal valenciano nos ruega la inserción de las siguientes líneas:

«Firmado por un señor *Disgustos*, y fechado en Valencia, publica el semanario alicantino *La Revista* un escrito de cerca de dos columnas, dedicado á mi humilde persona, con motivo de un artículo por mí publicado en *El Quiebro*, y que titulaba *Los toros de Reglamento*.

«Tomando pretexto de un párrafo en que decía yo que no había que apasionarse por este ni el otro diestro, porque todos ellos son iguales por lo malos, y que lo que debemos procurar es que nos den buenos toros, toros de poder y respeto, en lugar de chivos, sin cuidarnos para nada de los matadores, pues que poco más ó menos todos vienen á hacer lo mismo, el señor *Disgustos* me dispara la siguiente andanada:

«Y no hay razón para que esta doctrina seductora se aplique sólo á los cuernos. Lo mismo sucederá en todo, por ejemplo: la orquesta del Real podrá ser sustituida por una murga callejera. Los aficionados á música estarán satisfechos oyendo las mismas óperas que antes. Los músicos... los músicos son lo de menos.»

«Tan inocente comparación, que sólo se le ocurriría á un orate, tiene cumplida contestación, y voy á dársele á *Disgustos*, aunque sepa causarle un *ídem*.

«La orquesta del Real podrá ser sustituida por una murga callejera el día en que los profesores que la componen se pongan al nivel de los murguistas callejeros, como por desgracia acontece hoy con muchos matadores de primera fila, que por sus malas faenas se han colocado muy por debajo de los últimos matetas.

«Muchos renglones, notas, y no pocas necesidades ha tenido que emplear el tal *Disgustos* en su artículo, para venir á evidenciar á la postre que es uno de tantos tipos de los que yo llamo *aficionados á toreros*, que bosquejados dejo en mi citado escrito; tipos que, con sus memoradas, contribuyen en primer término al decaimiento de nuestro espectáculo.

«En cuanto al escudo que al final de su artículo me dedica, se hubiera podido ahorrar el trabajo de señalar el color del campo, pues desde los primeros renglones de su escrito, ya deja entrever una gran afición á lo verde.

«Como no quiero seguir á *Disgustos* en sus extravagancias mentales, termino aconsejándole que se deje de exageraciones, y en lugar de desvirtuar

el verdadero sentido de los párrafos de mi artículo, haga por progresar en su apasionamiento por los toreros, que, en fuerza de aficionarse á ellos, tal vez consiga que los toreros se *aficionen* de él.

«Digo, si no lo ha conseguido ya.

«¿Quién sabe?»

TEORÍAS.»

Madrid.—El domingo próximo se verificará la anunciada corrida á beneficio del antiguo matador de toros Gonzalo Mora, en la que se lidiarán cuatro toros que serán estoqueados por Antonio Perez (*Ostión*) y Rafael Sanchez (*Bebe*), tomando parte toda la cuadrilla del matador Salvador Sanchez (*Frascuero*), que generosamente la cede al beneficiado, en unión de otros acreditados diestros.

No ha dejado de extrañar á muchas personas que, dadas las simpatías que entre sus compañeros de profesión ha tenido siempre el espada Gonzalo, no figuren en el programa de su beneficio espadas de categoría.

Novillos en Sevilla.—Con una entrada regular se verificó en esta plaza el domingo 1.º de Julio una novillada con reses de la ganadería del Sr. D. Francisco Gallardo y Castro.

Los bichos fueron voluntarios, pero de escaso poder; tomaron 30 varas y mataron tres caballos.

El primer novillo, fué rejoneado por el aficionado Sr. Iglesias, que no estuvo muy afortunado, pero fué aplaudido.

Silverio, que era el encargado de darle muerte, tuvo que ceder los trastos al joven Valentín Diego (*Dieguito*), porque la *jindama* no le dejaba hacer nada. Valentín, entre varios pases, dados desde cerca, dió al cornúpeto un mete y saca que fué lo suficiente para que doblara. Fué muy aplaudido.

Curro Avilés estuvo valiente y trabajador; pasó de muleta á su primer toro muy en corto y con lucimiento, despachándolo de dos medias estocadas, una caída y otra en los rubios. A su segundo lo pasó en corto, y también le recetó dos medias estocadas, una de ellas contraria y perpendicular, y otra en las péndolas.

En quites muy bien, oportuno y muy trabajador.

Los aplausos que escuchó, muy merecidos.

El *Loco*, con la muleta no hizo nada notable, lo mismo que con el capote, pero estuvo muy valiente y trabajó mucho.

Se adorna poco toreando.

Hiriendo regular. A su primer bicho le dió una estocada algo tendida y un golletazo.

Citó á recibir varias veces.

Al segundo le dió una estocada ida, á volapié, saliendo mal.

Ojeda hizo muy buenos quites, pasó de muleta bien y con el estoque estuvo bastante afortunado.

De los banderilleros, sobresalieron el *Potoco* y Alfonso Fernandez.

Los picadores, como de novillos.

La presidencia, bien.

Hasta el domingo 8 que torearán el *Calentero*, Antonio Castillos, el *Torerito* (no el de Córdoba), el *Niño de Guarda*, *Lagartijito* y *Mazzantinito*.

Los bichos serán de Orozco, y cada matador banderillear á su toro.—*Magrito*.

Méjico.—Por el correo de América llegado ayer á Madrid, recibimos la siguiente carta con que nos favorece el Director de *El Arte de la Lidia*, periódico taurino que tanta aceptación tiene en la república mejicana:

«Méjico, 16 de Junio de 1888.

«Señor Director de EL TOREO.—Madrid.

«Muy distinguido señor mio: Habiendo dado varios colegas de España la noticia de que próximamente se prohibirían en Méjico las corridas de toros, y pudiendo esto perjudicar á diestros y empresas, esta solo tiene por objeto rogar á usted que por medio de su acreditado periódico se desmienta la noticia, pues no es cierto que se piense prohibir un espectáculo por el que cada día se nota mayor entusiasmo en toda la república mejicana, y particularmente en su capital.

«Me anticipo á dar á usted las más expresivas gracias por este favor, y aprovecho la oportunidad de ponerme á sus órdenes, como su afectísimo amigo seguro servidor y compañero.—Julio Bonilla.»

Que se confirme.—Dícese por los amigos del espada Salvador Sanchez (*Frascuero*), que este diestro podrá volver próximamente á las lides taurinas, y que en las corridas que tendrán lugar en la última década de éste mes en la plaza de Valencia, hará su primera presentación dicho espada después de la cogida que sufrió en Barcelona el 17 de Mayo.

Sevilla.—Dícese en esta capital que el conocido ganadero D. F. Muruve, ha logrado comprometer al espada *Lagartijo* para que, en unión del *Torerito*, estoqueen en aquella capital una corrida de toros de dicho ganadero.

Madrid.—Es muy posible, y casi seguro, que la corrida que se proponía la empresa dar el jueves próximo para que el *Torerito* tomara la alternativa, no se verifique por ahora.

De vuelta.—El 16 del pasado Junio salieron de Méjico para embarcar inmediatamente en Veracruz el espada Diego Prieto (*Cuatro dedos*) y sus banderilleros Manuel Mejía (*Bienvenida*), *Morenito* y *Blanquito*.

Carlos Borrego (*Zocato*) se ha quedado en la República para torear algunas corridas.

Habana.—Dice un periódico de Méjico que es un hecho la contrata del espada Ponciano Diaz para torear algunas corridas en la capital de la isla de Cuba.

Pamplona.—En telegrama que recibimos anoche, nos dicen que de los tres toros de Díaz lidiados ayer, dos fueron buenos, y los tres de don Galo Elorz, regulares. *Cara ancha* y Angel Pastor, aplaudidos.

Castellón.—De esta capital recibimos anoche el siguiente telegrama:

Toros de Aleas, cinco buenos; el último fué fogueado. Caballos, 14.

Espartero alcanzó la oreja del primero, bueno en el segundo y aceptable en su tercero.

Guerrita, superior en el primero, llevándose la oreja; regular en el segundo y bueno en el tercero.

Libro nuevo

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad

y los hierros

con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

DRAMAS DEL TOREO

Relación de las cogidas de muerte que han tenido lugar desde el principio de estas fiestas hasta nuestros días,

COLECCIONADAS Y REDACTADAS

POR

EL NIÑO DE DIOS

Este folleto se halla de venta, al precio de UNA PESETA, en la Administración de este periódico, y se remite á provincias franco el porte por el mismo precio.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32. Teléfono núm. 1.028.